

Ayudar a los niños en áreas remotas del mundo es una de las formas en que Children Incorporated garantiza que lleguemos a las familias más necesitadas, que de otra manera no tendrían muchos recursos para ayudarlos cuando viven en la pobreza.

Según nuestro Director de Programas Internacionales, Luis Bourdet, los estudiantes de nuestro sitio afiliado, la Escuela Lourdes, en Bolivia, están ubicados con diferencia en el área más remota en la que trabajamos, una que el propio Luis nunca había visitado hasta el año pasado.

Hoy escuchamos a Luis hablar sobre su visita a la escuela y cómo nuestros patrocinadores ofrecen apoyo a niños y familias sin conexión con el resto de Bolivia.

Luis fue recibido en el Colegio Lourdes con un espectáculo de danza tradicional a cargo de nuestros niños apadrinados.

“El Colegio Lourdes está ubicado en la parte centro-norte de los valles amazónicos de Bolivia, en la localidad de Santa Ana del Yacuma, Provincia del Beni, a sólo un vuelo de avión de hélice de Trinidad, ciudad capital de la provincia del Beni, –dijo Luis.

“Esta es la provincia menos conectada con el resto del país, ya que las carreteras aún no están pavimentadas y se inundan cada vez que llueve torrencialmente en la zona. La congregación que dirige este programa, el Instituto Mariano del Apostolado Católico, tiene dos escuelas para administrar en esta área. Lo hacen a través de un convenio (un acuerdo especial) con el gobierno, donde el gobierno paga los salarios de los maestros y la congregación tiene que mantener las escuelas, pagar la educación especial y cubrir programas adicionales. Hay un colegio más gestionado por Fe y Alegría, un programa alternativo del gobierno local financiado por España que tiene relación directa y apoyo de la Congregación, ya que tienen que cubrir el mantenimiento y pagar los programas adicionales que quieran implementar también. . Todos los niños matriculados en Children Incorporated provienen de todas estas escuelas”.

“Durante la visita, revisé nuestras políticas y procedimientos con la hermana Ana Vásquez, la persona a cargo de la congregación y nuestra coordinadora de voluntarios. Discutimos temas posteriores a la pandemia, informes, actualizaciones sobre niños y utilización de fondos. La hermana Ana hace un gran trabajo ayudando a los niños que nuestros patrocinadores apoyan y compartió sobre el tremendo apoyo que nuestro programa brinda a las familias”, explicó Luis.

“Las instalaciones están en relativamente buenas condiciones, pero necesitan algunas mejoras que la Hermana nos recomendará para ver si podemos soportar las actualizaciones. Realmente pude ver cómo la pobreza es rampante entre los niños y las familias aquí, y los padres me mostraron lo agradecidos que están por la ayuda que reciben al brindarme una pequeña muestra de comida local. ¡Todos trajeron un pedazo de la cocina local para que todos disfruten! ¡Fue realmente un momento cultural especial!”

“Después de que tuve la oportunidad de probar toda la comida, me tomé un tiempo para escuchar las inquietudes que tenían los niños sobre su educación. Estas conversaciones, junto con el recorrido por las instalaciones, hicieron que fuera fácil ver lo importante y esencial que es que nuestro programa apoye a los niños aquí. Antes de darme cuenta, llegó el momento de regresar a Trinidad antes del anochecer, en ese mismo pequeño avión de hélice. Todos agradecieron mucho el apoyo de Children Incorporated, especialmente durante estos tiempos difíciles después de la pandemia y después del aumento más reciente del costo de vida”, dijo Luis.